

CUENTOS DE INVIERNO



Había una vez un señor todo de nieve. Se llamaba Don Fresquete. ¿Este señor blanco había caído de la luna? -No. ¿Se había escapado de una heladería? -No, no, no. Simplemente, lo habían fabricado los chicos, durante toda la tarde, poniendo bolita de nieve sobre bolita de nieve.

A las pocas horas, el montón de nieve se había convertido en Don Fresquete. Y los chicos lo festejaron, bailando a su alrededor. Como hacían mucho escándalo, una abuela se asomó a la puerta para ver qué pasaba. Y los chicos estaban cantando una canción que decía así: "Se ha marchado Don Fresquete a volar en barrilete." Como todo el mundo sabe, los señores de nieve suelen quedarse quietitos en su lugar.

Como no tienen piernas, no saben caminar ni correr. Pero parece que Don Fresquete resultó ser un señor de nieve muy distinto. Muy sinvergüenza, sí señor.

A la mañana siguiente, cuando los chicos se levantaron, corrieron a la ventana para decirle buenos días, pero... ¡Don Fresquete había desaparecido! En el suelo, escrito con un dedo sobre la nieve, había un mensaje que decía: "Se ha marchado Don Fresquete a volar en barrilete." Los chicos miraron hacia arriba y alcanzaron a ver, allá muy lejos, a Don Fresquete que volaba tan campante, prendido de la cola de un barrilete. De repente parecía un ángel y de repente parecía una nube gorda.

¡Buen viaje, Don Fresquete!

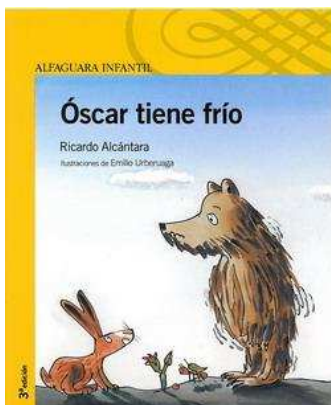
Don Fresquete - María Elena Walsh-

SÁBADOS ANIMADOS



16 de enero: Un invierno en la vida de Gran Oso

El Gran Oso se despierta con hambre en invierno. ¡Qué lástima!, la despensa está vacía. En el pueblo cercano hay muchas tiendas y Gran Oso descubre por primera vez el circo.



23 de enero: Óscar tiene frío

En primavera el oso Óscar no para de temblar. Ni el chocolate caliente, ni una manta, le quitan el temblor.

¿Tendrá miedo, frío o nervios? ¡Ven y descúbrelo!



30 de enero: El poni, el oso y la tormenta de nieve

El oso y el poni son buenos amigos. En otoño cuando empieza a caer la nieve, ambos deciden pasar el invierno juntos en la cueva del oso. Pero hasta los buenos amigos se pelean a veces... ¡Quién sabe cómo habría acabado si no hubiese aparecido el dulce ciervo!